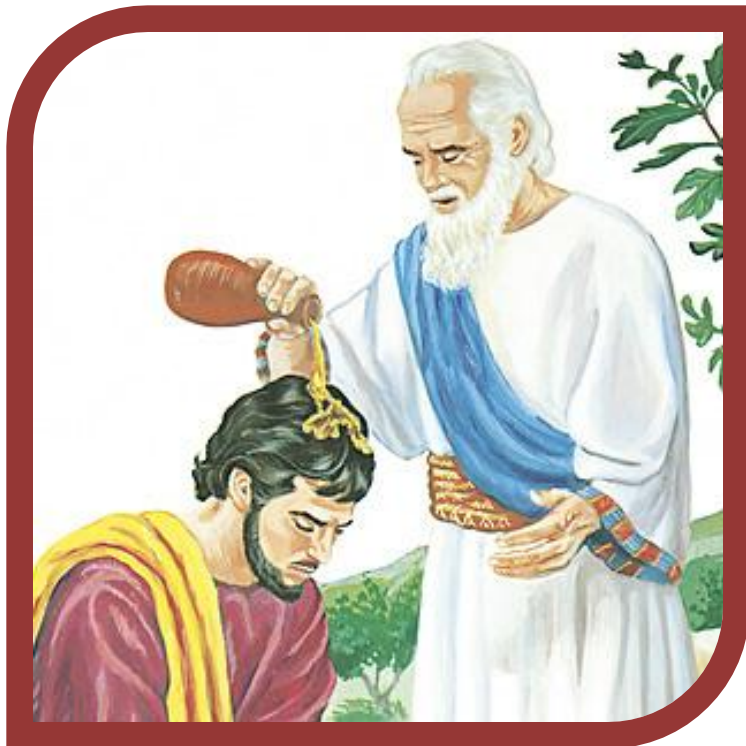


Puntos Sobresalientes 1 Samuel 5 a 9



4. ¿Por qué fue inapropiado que Israel pidiera un Rey? (1 Sam. 8:5.)

w05 15/9 pág. 20 párr. 17 Andemos por fe, no por vista

En tiempos del profeta Samuel, la favorecida nación de Israel volvió a caer en la trampa de andar por vista. Quisieron tener un rey visible. Aunque Jehová había demostrado ser su Rey, esto no bastó para hacerlos andar por fe (1 Samuel 8:4-9). Tontamente rechazaron la guía perfecta de Jehová y optaron por ser como los pueblos vecinos en perjuicio propio (1 Samuel 8:19, 20).

it-2 pág. 813 Reino de Dios

Los israelitas piden un rey humano. Casi cuatrocientos años después del éxodo y más de ochocientos después que Dios hizo un pacto con Abrahán, los israelitas solicitaron un rey humano que los acaudillara, como tenían las demás naciones. Con esa solicitud rechazaban la propia gobernación real de Jehová sobre ellos. (1Sa 8:4-8.) Es cierto que el pueblo tenía razones para esperar que Dios estableciera un reino en consonancia con las promesas dadas a Abrahán y a Jacob. Además, la profecía que pronunció Jacob respecto a Judá en su lecho de muerte daba más base para tal esperanza (Gé 49:8-10), así como la daban las palabras que Jehová dirigió a Israel después del éxodo (Éx 19:3-6), los términos del pacto de la Ley (Dt 17:14, 15) e incluso parte del mensaje que Dios hizo pronunciar al profeta Balaam (Nú 24:2-7, 17). Ana, la devota madre de Samuel, expresó esta esperanza en oración. (1Sa 2:7-10.) Sin

embargo, Jehová no había revelado completamente su “secreto sagrado” concerniente al Reino; no había indicado cuándo llegaría el momento debido para establecerlo ni la estructura y los componentes de ese gobierno, o si sería terrenal o celestial. Por consiguiente, fue un atrevimiento el que el pueblo exigiera entonces un rey humano.

Datos Generales

si pág. 53 Libro bíblico número 9: 1 Samuel

Escritores: Samuel, Gad, Natán

Dónde se escribió: Israel

Cuándo se completó: c. 1078 a.E.C.

Tiempo que abarca: c. 1180–1078 a.E.C.

w05 15/3 pág. 21 Puntos sobresalientes del libro de Primero de Samuel

El libro, escrito por Samuel, Natán y Gad, abarca un período de ciento dos años, de 1180 a 1078 antes de nuestra era (1 Crónicas 29:29). Es el relato de cuatro caudillos de Israel. Dos son jueces, y dos son reyes; dos son obedientes a Jehová, y dos no lo son. También conocemos a dos mujeres ejemplares y a un guerrero valiente, pero manso. Estos ejemplos suministran lecciones valiosas sobre actitudes y acciones que debemos, o bien imitar, o bien evitar. Por lo tanto, la información de Primero de Samuel puede influir en nuestros pensamientos y acciones (Hebreos 4:12).

w85 1/1 pág. 28 Los comienzos de la realeza en Israel... los dos libros de Samuel

¿Qué clase de libros son Primero y Segundo de Samuel? Son libros históricos de las Escrituras Hebreas que describen un punto de viraje en la historia del pueblo de Dios. Anteriormente, los israelitas habían sido gobernados por una sucesión de jueces. Los dos libros describen el final de aquella era y el comienzo de la gobernación por reyes israelitas. Ambos están llenos de acontecimientos emocionantes y personajes fascinantes. Nos presentan a Samuel mismo, el último de los jueces, y a los primeros dos reyes, Saúl y David. También nos presentan un sinnúmero de otros personajes inolvidables: la triste figura de Elí, la sabia y discreta Abigaíl, el valiente, pero bondadoso, Jonatán, así como a dos hermanos, Abisai y Joab, que eran poderosos a favor de Jehová, pero crueles en sus venganzas (Hebreos 11:32). Ambos libros enseñan principios que son importantes todavía y describen sucesos que han tenido efectos duraderos en el pueblo de Dios; de hecho, en toda la humanidad.

Texto del año 2010 "El amor aguanta todas las cosas. El amor nunca falla." (1 Corintios 13:7, 8)

Contribuido por: Guillermo Flores Tabares
gft1973@hotmail.com

Capítulo 5 y 6

w79 1/12 pág. 26 “Paz entre los hombres que tienen su aprobación”

Jehová prohíbe el que uno mezcle la adoración de él con la que se da a dioses demoníacos. “No has de celebrar un pacto con ellos ni sus dioses,” dijo él a su pueblo Israel. “No deben ellos morar en tu tierra, para que no te hagan pecar contra mí. En caso de que sirvieras a sus dioses, eso llegaría a ser un lazo para ti.” (Éxo. 23:32, 33; **1 Sam. 5:1-4**) Se repite esta restricción a los cristianos: “No lleguen a estar unidos bajo yugo desigual con los incrédulos. Porque ¿qué consorcio tienen la justicia y el desafuero? ¿O qué participación tiene la luz con la oscuridad? Además, ¿qué armonía hay entre Cristo y Belial?”—2 Cor. 6:14, 15.

El artículo anterior mostró las raíces no cristianas de la Navidad. Se funda en la adoración del Sol que muchos pueblos de la antigüedad practicaban. Hasta se remeda o

it-1 págs. 620-621 Dagón

También fue en la casa de Dagón, en Asdod, donde los filisteos depositaron el Arca sagrada de Jehová después de haberla capturado como botín de guerra. La imagen de Dagón se cayó de bruces ante el Arca en el umbral del templo en dos ocasiones, y la segunda vez se rompió en varios pedazos. Quizás con el fin de no profanar el lugar donde habían caído los pedazos, tanto los sacerdotes como otras personas que entraban al templo tomaron por costumbre no pisar el umbral. (1Sa 5:2-5.) Cuando los filisteos comenzaron a experimentar los dolorosos efectos de las hemorroides y la devastación de sus cosechas por los jerbos, reconocieron que la mano del Dios de Israel había actuado contra ellos y su dios Dagón. (1Sa 5:6, 7; 6:5.) En otra ocasión, cuando los filisteos descubrieron el cadáver del rey Saúl entre los caídos en el monte Guilboa, le cortaron la cabeza y, después de informarlo a las casas de sus ídolos y a todo el pueblo, la fijaron en la casa de Dagón. (1Sa 31:8-10; 1Cr 10:8-10.)

Es posible que los filisteos hayan tenido por costumbre cargar con el dios Dagón en sus batallas. (2Sa 5:21.)

it-1 pág. 1118 Hemorroides

Como los jerbos estaban arruinando la tierra (**1Sa 6:5**), algunos eruditos creen que lo que afligió a los filisteos fue la peste bubónica, una enfermedad infecciosa de elevada mortalidad caracterizada por síntomas como la fiebre, escalofríos, postración y agrandamiento doloroso de las glándulas linfáticas o bubones. Esta plaga se transmite principalmente por las picaduras de pulgas que han estado en contacto con ratas infectadas u otros roedores moribundos o muertos.

parodia la obra de rescate y reconciliación que la muerte de Jesús logró. Como mediador, Jesús resucitado reconcilia a la humanidad pecaminosa con Dios. El muérdago que se usa en las costumbres relacionadas con Navidad es la representación pagana de un mesías falso que reconcilia al hombre con Dios. La obra *The Two Babylons* (Las dos Babilonias), de Hislop, comenta sobre esto y sobre el beso que los celebrantes de algunos países acostumbran darse bajo el muérdago:

“Considere el lector la práctica singular de besarse bajo una rama de muérdago que todavía se observa en el Sur en Nochebuena. En la superstición druídica, que, como hemos visto, provino de Babilonia, esa rama de muérdago era una representación del Mesías, ‘El hombre la rama.’ Se consideraba el muérdago como una rama divina... una rama que había venido del cielo, y crecido sobre un árbol que brotó de la tierra. Así, al injertarse la rama celestial en el árbol terrestre, el cielo y la Tierra, que habían sido separados por el pecado, fueron unidos, y así la rama del muérdago llegó a ser el símbolo de la reconciliación divina con el hombre, ya que el *beso* es el símbolo bien conocido de perdón y reconciliación.”—Págs. 98, 99.

Los hombres y mujeres que tienen la aprobación de Jehová y por lo tanto disfrutan de la paz que él ha prometido evitan las celebraciones paganas, aunque éstas estén disfrazadas y se les dé la apariencia de honrar el nacimiento de Jesús. Además, la grosera comercialización de la Navidad es una descarada violación del espíritu de Jesús.

Puntos Sobresalientes 1 Samuel 5 a 9

Capítulo 7

w07 1/6 págs. 28-29 párrs. 13-14 Los mayores: una bendición para los jóvenes

La Biblia no dice qué edad tenía Samuel cuando murió, pero los sucesos que se relatan en el libro de Primero de Samuel abarcan unos ciento dos años, y Samuel fue testigo de la mayor parte de esos sucesos. En Hebreos 11:32, 33 leemos que jueces y profetas rectos “efectuaron justicia”. Y, en efecto, Samuel ayudó a algunos de sus contemporáneos a evitar o abandonar el mal camino (1 Samuel 7:2-4). ¿De qué maneras? Pues bien, él fue fiel a Jehová toda su vida (1 Samuel 12:2-5). No temió dar consejos firmes incluso al rey (1 Samuel 15:16-29). Además, ya “envejecido y encanecido”, fue un ejemplo en lo que tiene que ver con orar a favor de otros. Tanto es así que para él era “inconcebible [...] pecar contra Jehová cesando de orar” por sus hermanos israelitas (1 Samuel 12:2, 23).

Todo esto pone de relieve un modo importantísimo en que los mayores pueden ejercer una influencia positiva en otros siervos de Jehová. Prescindiendo de las limitaciones que les impongan la mala salud y otras circunstancias, las personas de edad avanzada pueden orar por otros. Si usted es una de ellas, ¿se da cuenta de lo mucho que sus oraciones benefician a la congregación? Debido a su fe en la sangre derramada de Cristo, usted disfruta de una buena posición ante Jehová. Además, gracias a su historial de aguante, su fe ha aumentado en calidad al haber sido “probada” (Santiago 1:3; 1 Pedro 1:7). Nunca lo olvide: “El ruego del hombre justo, cuando está en acción, tiene mucho vigor” (Santiago 5:16).

prácticas haría bien en seguir el buen consejo de 1 Samuel 7:3: “Si es con todo su corazón que están volviéndose a Jehová, quiten de en medio de ustedes los dioses extranjeros y también las imágenes de Astoret, y dirijan su corazón inalterablemente a Jehová y sirvan solo a él, y él los libraré.” Sí, es esencial respetar a Jehová, su Palabra y sus requisitos si deseamos estar entre aquellos a quienes se invita a participar en su día de vindicación. Eso es lo que dice Sofonías mismo:

“Guárdese silencio delante del Señor Soberano Jehová; porque el día de Jehová se acerca, porque Jehová ha preparado un sacrificio; ha santificado a sus invitados.”—Sofonías 1:7.

w02 1/4 pág. 12 párr. 13 ¿Por qué bautizarse?

Antes de bautizarse como testigo de Jehová, es necesaria la conversión de la persona. Se trata de un acto libre y voluntario de parte de quien ha resuelto de todo corazón seguir a Cristo Jesús. Implica el rechazo de su mal proceder anterior y la decisión de hacer lo que es bueno a los ojos de Dios. En las Escrituras, los verbos hebreos y griegos relacionados con la conversión tienen el sentido de volver atrás, darse la vuelta, es decir, una acción que denota dejar el mal camino y acudir a Dios (1 Reyes 8:33, 34). Para que haya conversión, deben existir “obras propias del arrepentimiento” (Hechos 26:20). Es preciso abandonar la religión falsa, actuar en armonía con los mandamientos de Dios y dar devoción exclusiva a Jehová (Deuteronomio 30:2, 8-10; 1 Samuel 7:3). La conversión cambia nuestra manera de pensar, objetivos y modo de ser (Ezequiel 18:31). Nos “damos la vuelta” cuando sustituimos las características impías por la nueva personalidad (Hechos 3:19; Efesios 4:20-24; Colosenses 3:5-14).

w82 1/1 pág. 22 párr. 7 Escondidos en el día de la cólera de Jehová

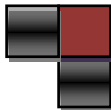
La astrología, la adivinación, el espiritismo... todas estas prácticas también se encuentran entre los que afirman que son cristianos. Bajo el pretexto de que ‘todas las religiones llevan a la misma meta,’ hoy se practica extensamente la unión de fes en la cristiandad. Las supersticiones de la religión falsa se mezclan con la Biblia. Así, en vez de obedecer el mandato de Jesús de observar la Conmemoración de Su muerte una vez al año, la cristiandad da importancia a la Pascua florida, cuyo nombre en inglés, “Easter,” se deriva del nombre de la diosa del amor sensual, Astoret (Astarte, en griego), e incorpora en esta fiesta ritos y símbolos de fertilidad, tales como conejos y huevos de Pascua. Cualquiera que haya estado envuelto en tales

jd cap. 1 págs. 9-10 párrs. 13-14 Los mensajes de Jehová: ayer y hoy

Pensemos también en los profetas Samuel y Natán (2 Samuel 12:25; Hechos 3:24; 13:20). Aunque Jehová los utilizó para anunciar el futuro, su misión profética abarcó más. Por ejemplo, Samuel animó a los israelitas a abandonar la idolatría y regresar a la adoración pura. Además, proclamó la condena divina contra el rey Saúl, dejando clara esta lección: Jehová valora más la obediencia que los sacrificios materiales. Así pues, una de las funciones que realizó Samuel como profeta fue explicar cómo quería Dios que viviera la gente (1 Samuel 7:3, 4; 15:22). Natán, por su parte, predijo que Dios afianzaría el reino de Salomón y que este edificaría el templo (2 Samuel 7:2, 11-16). Pero también actuó como profeta cuando puso al descubierto el pecado que

Texto del año 2010 “El amor aguanta todas las cosas. El amor nunca falla.” (1 Corintios 13:7, 8)

Contribuido por: Guillermo Flores Tabares
gft1973@hotmail.com



Puntos Sobresalientes 1 Samuel 5 a 9

había cometido David con Bat-seba y contra Urías. ¿Quién podría olvidar la forma en que reveló el adulterio de David? Sí, ¿quién no recuerda la parábola que usó acerca del rico que despojó a un pobre de su amada corderita, la única que poseía? Además, Natán ayudó a organizar la adoración verdadera en el santuario de Dios (2 Samuel 12:1-7; 2 Crónicas 29:25).

En resumen, no debemos pensar que estos libros, como son proféticos, se limitaron a predecir el futuro. Conviene recordar que contienen expresiones divinas sobre muchos otros asuntos. Así aprenderemos, por ejemplo, cómo quería Dios que se comportara su pueblo en aquel entonces y cómo quiere que se comporte hoy. De modo que podemos afirmar con seguridad que todos los libros de la Biblia, incluidos estos doce, resultan muy prácticos, pues nos enseñan el mejor modo de vida. En efecto, los doce libros inspirados nos ofrecen consejos valiosos para “vivir con buen juicio y justicia y devoción piadosa en medio de este sistema de cosas actual” (Tito 2:12).

w87 15/12 págs. 17-19 párrs. 10, 12-16 Honra al Dios de la esperanza

Por años Samuel honró a Jehová como profeta, y Dios lo honró a él. Note esto en **1 Samuel 7:7-13**. Jehová respondió rápidamente cuando Samuel le oró por ayuda para derrotar a los filisteos. ¿No se sentiría usted honrado al recibir tal reconocimiento divino? Cuando los hijos de Samuel no siguieron la guía que él les dio, Dios no rechazó a Samuel como había rechazado a Elí. Patentemente esto se debió a que Samuel hizo cuanto pudo para honrar a Dios. Algo que también muestra esto es que a Samuel le disgustó que la gente solicitara un rey humano. (1 Samuel 8:6, 7.) Dios utilizó a Samuel para ungir tanto a Saúl como a David. Al morir Samuel, Israel lo honró con expresiones de duelo. Sin embargo, lo más importante es que Dios lo honró al mencionarlo en la Biblia entre los hombres de fe que serán bendecidos con una resurrección y con las buenas cosas que Dios tiene para ellos. (Salmo 99:6; Jeremías 15:1; Hebreos 11:6, 16, 32, 39, 40.) ¿No muestra esto que es muy valioso honrar al “Dios de la esperanza”?

Una manera de lograr esto es desplegando un respetuoso y genuino temor de desagradar a Dios. (Malaquías 1:6.) Probablemente no vacilemos en concordar con esa declaración. Sin embargo, recuerde a los hijos de Elí. Si usted les hubiera preguntado a ellos si deseaban honrar a Dios temiéndole respetuosamente, es muy probable que hubieran dicho que sí. El problema viene al traducir a la realidad de las acciones de la vida cotidiana nuestro deseo de honrar a Dios por medio de temerle.

Si nos encaráramos con una situación tentadora en la que pudiéramos robar o participar en alguna impropiedad sexual sin que llegara a ser de conocimiento general, ¿dejaríamos que nuestro deseo de honrar a Dios afectara nuestras acciones? Debemos cultivar este parecer: ‘Aunque el mal pudiera permanecer oculto, el mismo hecho de que yo cediera a tal pecado es una deshonra al “Dios de la esperanza” cuyo nombre llevo’. Y la realidad es que la mala acción no permanece oculta para siempre, tal como no quedaron ocultas las malas acciones de los hijos de Elí. Las palabras de Pablo acerca del “justo juicio de Dios” muestran esto: “Él pagará a cada uno conforme a sus obras: vida eterna a los que por aguante en la obra que es buena buscan gloria y honra e incorruptibilidad; sin embargo, para los que son contenciosos y que desobedecen la verdad, pero obedecen la injusticia, habrá ira y cólera”. (Romanos 2:5-8.)

Por otra parte, Pablo menciona la participación “en la obra que es buena”, que honra a Dios y resulta en “gloria y honra” para él. Una obra principal de esta clase hoy es la que mencionó Jesús en Mateo 28:19, 20: ‘Hacer discípulos de gente de todas las naciones, bautizándolos y enseñándoles a observar todas las cosas que les he mandado’. Por toda la Tierra, millones de testigos de Jehová están activos en esta obra de predicar y enseñar que honra a Dios. Muchos hasta se esfuerzan por ser ministros de tiempo completo como precursores, sea permanentemente o durante las vacaciones del trabajo seglar o de la escuela. Con esto presente, puede ser beneficioso que cada uno de nosotros considere cuál es su situación respecto a esta obra. Por ejemplo, usted pudiera preguntarse: ‘¿Estoy honrando al “Dios de la esperanza” mediante participar de lleno en predicar?’.

Cristianos que por años fueron predicadores activos han disminuido gradualmente su actividad. Se han estancado en un patrón o modelo de participar poco o infrecuentemente en la importante obra de hacer discípulos. No nos referimos a los que tienen limitaciones físicas y están menos activos debido a los efectos de la edad avanzada. Aparte de estos, se ve una disminución en la actividad entre ciertos Testigos de diversas edades. Es interesante el hecho de que Pablo no se estaba refiriendo a personas de alguna edad específica cuando advirtió a los cristianos que ‘no se cansaran’. Más bien, sin importar qué edad tenga uno, lo fundamental es que se requiere esfuerzo para participar regularmente en el ministerio. Como evidentemente ocurrió en el tiempo de Pablo, algunos hoy razonan así: ‘En los años pasados yo he hecho mi parte, de modo que ahora voy a dejar que los cristianos nuevos hagan su esfuerzo’. (Gálatas 6:9; Hebreos 12:3.)

Ciertamente los que han sido afectados así son una minoría, pero usted pudiera preguntarse: ‘¿Reconozco

Texto del año 2010 “El amor aguanta todas las cosas. El amor nunca falla.” (1 Corintios 13:7, 8)

Contribuido por: Guillermo Flores Tabares
gft1973@hotmail.com

Puntos Sobresalientes 1 Samuel 5 a 9

francamente que haya tal tendencia en mi caso? En comparación con lo que hacía en el ministerio en el pasado, ¿cuánto hago ahora?. Sea que nuestra actividad haya disminuido o no, todos debemos tener presente que nuestro “Dios de la esperanza” promete dar ‘gloria y honra y paz a todo el que *obra* lo que es bueno’. (Romanos 2:10.) Pablo usó una palabra griega que significa “hacer algo, producir, ejecutar”. ¡Cuán importante es que evitemos que nos suceda lo que les sucedió a los fariseos y escribas, que simplemente honraban a Dios de dientes afuera! (Marcos 7:6; Revelación 2:10.) Al contrario, cuando desde el corazón participamos activamente en el ministerio público, confirmamos para nosotros mismos, y ante otras personas, que sí tenemos una esperanza verdadera. Honramos a nuestro Creador y Dador de vida. Y nos ponemos en la situación de ser honrados por él, ahora y para siempre. (Lucas 10:1, 2, 17-20.)

w05 15/3 pág. 22 Puntos sobresalientes del libro de Primero de Samuel

7:7-9, 17. ¿Por qué ofreció Samuel una ofrenda quemada en Mizpá y erigió un altar en Ramá, en vista de que los sacrificios debían ofrecerse con regularidad únicamente en un lugar que Jehová escogiera? (Deuteronomio 12:4-7, 13, 14; Josué 22:19.) Una vez que se retiró el Arca sagrada del tabernáculo de Siló, dejó de ser evidente la presencia de Jehová. Por eso, en calidad de representante de Dios, Samuel ofreció una ofrenda quemada en Mizpá y también levantó un altar en Ramá. Al parecer, tales acciones contaban con la aprobación de Jehová.

Capítulo 8

w83 1/6 págs. 23-24 párr. 4 Armados para la pelea contra los espíritus inicuos

Ciertamente es encomiable el que los testigos de Jehová del día presente que tengan más cosas materiales que otros compartan lo que tienen con los que tengan menos que ellos, como lo hicieron los cristianos primitivos durante sus fiestas de amor (Judas 12). No obstante, ¿qué hay si alguien tiene una segunda intención, y tal vez dé un regalo a otra persona porque sabe que ésta en cambio puede proporcionarle algún privilegio dentro de la congregación cristiana? ¡Esto ciertamente sería incorrecto! Y sería igualmente incorrecto que la persona que aceptara dicho regalo lo pagara con esa clase de favor. El hacer tal cosa sería comparable a dejarse sobornar. El cristiano prudente se guarda de caer en tal trampa, trampa en la que cayeron ciertos siervos de Dios del

pasado cuando se les confiaron puestos de responsabilidad. (1 Samuel 8:1-3; 2 Crónicas 19:6, 7.)

Iv págs. 213-214 El saludo a la bandera, las votaciones y el servicio civil

Votaciones políticas. El cristiano verdadero respeta el derecho de los demás ciudadanos a votar. No hace campaña contra las elecciones ni tampoco se niega a colaborar con las autoridades que resultan elegidas. Ahora bien, toma la firme decisión de mantenerse neutral en cuestiones políticas (Mateo 22:21; 1 Pedro 3:16). Pero ¿y si en su país es obligatorio votar o se respira un clima hostil hacia quienes no acuden a las urnas? Si su conciencia se lo permite, podría ir a las cabinas electorales. Así, actuaría como Sadrac, Mesac y Abednego, quienes, en circunstancias parecidas, hicieron acto de presencia en la llanura de Dura. Eso sí, para no violar su neutralidad, el cristiano debe tener muy presentes estos seis principios:

4. Quién vota por un dirigente es responsable, hasta cierto grado, de lo que este haga (véanse los principios subyacentes en 1 Samuel 8:5, 10-18 y 1 Timoteo 5:22).
5. Cuando los israelitas pidieron un gobernante visible, Jehová consideró que esa petición constituía un claro rechazo a Su soberanía (1 Samuel 8:7).

w05 15/9 pág. 20 párrs. 17-18 Andemos por fe, no por vista

En tiempos del profeta Samuel, la favorecida nación de Israel volvió a caer en la trampa de andar por vista. Quisieron tener un rey visible. Aunque Jehová había demostrado ser su Rey, esto no bastó para hacerlos andar por fe (1 Samuel 8:4-9). Tontamente rechazaron la guía perfecta de Jehová y optaron por ser como los pueblos vecinos en perjuicio propio (1 Samuel 8:19, 20).

En nuestros tiempos, los siervos de Jehová Dios valoramos mucho nuestra buena relación con él. Ansiamos aprender y aplicar en la vida las valiosas lecciones que extraemos de los ejemplos del pasado (Romanos 15:4). Cuando los israelitas anduvieron por vista, olvidaron que Dios los dirigía mediante Moisés. Si nos descuidamos, nosotros también podríamos olvidar que Jehová Dios y el Moisés Mayor, Jesucristo, dirigen a la congregación cristiana en la actualidad (Revelación 1:12-16). Debemos guardarnos de adoptar un punto de vista humano sobre la parte terrestre de la organización de Jehová. De lo contrario, podríamos desarrollar un espíritu quejumbroso y perder el aprecio por

Texto del año 2010 “El amor aguanta todas las cosas. El amor nunca falla.” (1 Corintios 13:7, 8)

Contribuido por: Guillermo Flores Tabares
gft1973@hotmail.com

Puntos Sobresalientes 1 Samuel 5 a 9

los representantes de Jehová y por el alimento espiritual que nos proporciona “el esclavo fiel y discreto” (Mateo 24:45).

w94 15/1 pág. 12 párr. 10 Jehová gobierna mediante la teocracia

En los días del último juez, Samuel, Israel atravesó una crisis de gobierno. Influidos por las naciones enemigas vecinas, todas ellas gobernadas por reyes, los israelitas llegaron a la conclusión de que también necesitaban un rey. Olvidaron que ya tenían Rey, que su gobierno era una teocracia. Jehová le dijo a Samuel: “No es a ti a quien han rechazado, sino que es a mí a quien han rechazado de ser rey sobre ellos”. (1 Samuel 8:7.) Su ejemplo nos recuerda la facilidad con que podemos perder la visión espiritual y ser influidos por el mundo que nos rodea. (Compárese con 1 Corintios 2:14-16.)

lp cap. 4 págs. 42-44 párrs. 14, 16-17 ¿Necesitamos gobernación por Dios?

¿Por qué es la gobernación de Dios la que necesitamos? Porque el mando de la Tierra que puede traer paz y armonía no puede venir de ninguna otra fuente. Ninguna persona o grupo de personas de entre los hombres y las mujeres puede ejercer mando apropiado sobre la humanidad. Cuando Dios hizo la Tierra, Dios no tenía el propósito de que seres humanos gobernarán a la humanidad. Cuando los israelitas pidieron un rey como las demás naciones, Dios les mostró claramente que esto produciría problemas, incluso pérdida de libertad. Así sucedió. (1 Samuel 8:7-9) Hasta uno de los reyes de Israel, un hombre que dedicó mucho tiempo al estudio de la vida y sus problemas, dijo que *‘el hombre ha dominado al hombre para perjuicio suyo.’*—Eclesiastés 8:9.

Al examinar la historia mundial podemos ver la sabiduría que Dios desplegó al no dar a los hombres dominación de unos sobre otros. En cuanto a cualquier gobernante *terrestre*, pudiera hacer bien por algún tiempo, pero los intereses de la gente por lo común se le van haciendo cada vez menos importantes a medida que su mando continúa. El dicho de que ‘El poder corrompe’ es verdadero, porque con el tiempo el gobernante humano llega a aprovecharse indebidamente de su autoridad. Por lo común se hace parcial, y favorece a las personas que le agradan, particularmente a aquellas de las cuales recibe cosas, y esto para perjuicio de otras. Con frecuencia, los que están cerca de él lo engañan en cuanto a la realidad y evitan que otros se acerquen a él. Algunos de éstos temen presentarle el verdadero estado de las cosas.

La gobernación sobre otros es demasiado para el hombre, cualquier hombre. Gradualmente va perdiendo el contacto debido, y no sabe lo que está sucediendo en el nivel

fundamental de la gente común. Los relatos bíblicos muestran que los mejores gobernantes humanos cometieron serias equivocaciones. Es como lo dijo el profeta: “Bien sé yo, oh Jehová, que al hombre terrestre no le pertenece su camino. No le pertenece al hombre que está andando siquiera dirigir su paso.”—Jeremías 10:23.

w74 1/12 pág. 723 párr. 9 ¿Puede usted decir que realmente ha llegado a conocer a Dios?

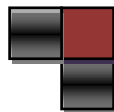
Sin embargo, ¿qué hay si un miembro de la congregación empieza con una tendencia que a los ancianos les parece que puede conducir a dificultad espiritual? ¿Es una expresión de bondad el pasar por alto la situación? El trato de Jehová con Israel en la ocasión en que pidieron un rey humano ilustra cómo manejar tal situación. Jehová advirtió a los israelitas en términos inequívocos lo que les sucedería como resultado de tener un rey humano; sin embargo, no los estorbó. Su petición realmente equivalía a un rechazamiento de Jehová, y aunque insistieron en pasar por alto su consejo en esta ocasión él no les dio la espalda, sino que hizo llamamientos adicionales a la nación hasta el mismo tiempo de su destrucción. Conociendo a Dios, los ancianos tratan de manera similarmente paciente aun a los que pasan por alto el consejo.—1 Sam. 8:4-22.

Capítulo 9

yp cap. 15 pág. 126 ¿Por qué soy tan tímido?

Y no olvides que Dios te puede ayudar. Saúl, el primer rey de la antigua nación de Israel, era muy tímido al principio. (1 Samuel, capítulos 9 y 10.) Pero cuando llegó el tiempo de actuar, “el espíritu de Dios entró en operación sobre Saúl”, ¡y Saúl dirigió al pueblo a la victoria! (1 Samuel, capítulo 11.)

Hoy día los jóvenes cristianos tienen la responsabilidad de instruir a otros respecto a Dios y el justo nuevo mundo que él ha prometido. (Mateo 24:14.) El llevar estas buenas nuevas y representar a la Autoridad más encumbrada del universo de seguro te inspirará confianza y te ayudará a dejar de concentrarte en ti mismo. Entonces, puedes estar seguro de que si sirves fielmente a Dios él te bendecirá y te ayudará a sobreponerte a tu timidez.



Texto del año 2010 “El amor aguanta todas las cosas. El amor nunca falla.” (1 Corintios 13:7, 8)

Contribuido por: Guillermo Flores Tabares
gft1973@hotmail.com

Puntos Sobresalientes 1 Samuel 5 a 9

g99 22/10 págs. 26-27 ¿Por qué no consigo ser más sociable?

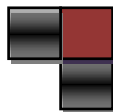
Tomemos el caso de Saúl, el primer monarca del antiguo Israel. Normalmente era intrépido, como lo demostró al salir al rescate de los animales que se le habían perdido a su padre (1 Samuel 9:3, 4). Pero el día que lo designaron rey de la nación, lo venció la timidez y, en vez de presentarse ante la multitud que lo aclamaba, se escondió entre el equipaje (1 Samuel 10:20-24).

El apocamiento que evidenció Saúl pudiera parecer extraño, pues la Biblia lo describe como un joven muy apuesto, que “de los hombros arriba era más alto que todo el pueblo” (1 Samuel 9:2). Además, el profeta de Dios le había asegurado que Jehová bendeciría su gobierno (1 Samuel 9:17, 20). Con todo, estaba inseguro de sí mismo. Cuando el profeta le dijo que sería rey, respondió con modestia: “¿No soy yo un benjaminita de la más pequeña de las tribus de Israel, y no es mi familia la más insignificante de todas las familias de la tribu de Benjamín? ¿Por qué, pues, me has hablado semejante cosa?” (1 Samuel 9:21).

Si alguien como Saúl se achicaba a veces, ¿qué tiene de raro que te ocurra a ti? Estás en la juventud, etapa en la que los cambios corporales se suceden con rapidez, y apenas sabes desenvolverte en el mundo de los adultos. Es muy lógico, pues, que en ocasiones te sientas algo cohibido e inseguro. El doctor David Elkind escribió lo siguiente en la revista *Parents*: “Durante la adolescencia temprana, la mayoría de los jóvenes atraviesan una fase de timidez, en la que aparece lo que denomino *el público imaginario*, es decir, la creencia de que los demás los observan y reparan en su apariencia y comportamiento”.

w05 15/3 pág. 22 Puntos sobresalientes del libro de Primero de Samuel

9:9. ¿Qué tiene de significativo la frase “al profeta de hoy se le llamaba vidente en tiempos pasados”? Estas palabras pudieran indicar que a medida que los profetas fueron adquiriendo más relevancia en los días de Samuel y durante el período de los reyes de Israel, la palabra *vidente* fue reemplazada por el término *profeta*. A Samuel se le considera el primer profeta (Hechos 3:24).



Texto del año 2010 “El amor aguanta todas las cosas. El amor nunca falla.” (1 Corintios 13:7, 8)

Contribuido por: Guillermo Flores Tabares
gft1973@hotmail.com

Puntos Sobresalientes 1 Samuel 5 a 9

Para analizar

g94 8/12 pág. 14 Crucigrama

Ciudad a la que los filisteos llevaron el arca del pacto (1 Samuel 5:1)

g83 22/3 pág. 24 Crucigrama

Este ídolo cayó sobre su rostro delante del arca de Jehová (1 Samuel 5:1-5)

g96 8/8 pág. 15 ¿Sabe la respuesta?

¿Qué dios filisteo quedó humillado delante de la sagrada Arca de Jehová? (1 Samuel 5:2-7.)

g94 8/6 pág. 22 Crucigrama

Haga que sea menos pesado (1 Samuel 6:5).

g95 8/10 pág. 15 Crucigrama

Morada temporal del arca (1 Samuel 6:20-7:2)

g82 22/6 pág. 19 Crucigrama

“Junten a todo Israel en Mispá, para que yo — a Jehová por ustedes” (1 Samuel 7:5)

g00 8/4 pág. 20 ¿Sabe la respuesta?

En respuesta a la oración de Samuel, ¿qué utilizó Jehová para confundir a los filisteos, lo cual resultó en que fueran derrotados? (1 Samuel 7:9, 10.)

my Preguntas para Mi libro de historias bíblicas

Leer 1 Samuel 8:4-9.

¿De qué forma ofendió Israel a Jehová, y cómo podemos apoyar lealmente su Reino hoy día? (1 Sam. 8:5, 7; Juan 17:16; Sant. 4:4.)

g90 8/10 pág. 14 Crucigrama

Mujeres que hacen pan. (1 Samuel 8:13.)

g84 8/9 pág. 20 Crucigrama

El padre del rey Saúl (1 Samuel 9:1, 2)

g86 8/12 pág. 15 Crucigrama

Saúl pasó por allí (1 Samuel 9:3, 4)

my Preguntas para Mi libro de historias bíblicas
Leer 1 Samuel 9:15-21 y 10:17-27.

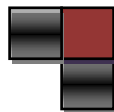
¿Cómo ayudó la modestia de Saúl a que evitara una acción precipitada cuando ciertos hombres hablaron de él con falta de respeto? (1 Sam. 9:21; 10:21, 22, 27; Pro. 17:27.)

g98 8/8 pág. 15 ¿Sabe la respuesta?

¿De qué linaje era el rey Saúl? (1 Samuel 9:21.)

Toda la información ha sido sacada de la Watchtower Library 2009

Este archivo, es tan solo es una ayuda para nuestra preparación, el propósito principal de esto, es que investiguemos más nosotros.



Texto del año 2010 "El amor aguanta todas las cosas. El amor nunca falla." (1 Corintios 13:7, 8)

Contribuido por: Guillermo Flores Tabares
gft1973@hotmail.com